

Historia y literatura. History and literature

Despoblados. Depopulated villages

Puesto que en esta sección deseamos acercar curiosidades al lector sobre la historia y los escritos sobre Las Hurdes, hemos querido hacernos eco de un curioso reportaje que salió en 2009 en la revista Folklore, de la Fundación Joaquín Díaz, escrito por José María Domínguez Moreno y que estaba dedicado a los despoblados extremeños y sus causas.

Los motivos del abandono de los pueblos hurdanos parecen ser comunes a otros muchos del país y no dejan de ser parte de los mitos y leyendas de la zona, que no deberían perderse nunca, porque enriquecen la cultura y la tradición de los pueblos.

Es lo que ocurre con La Cebailla, una antigua alquería situada cerca de Cambrón, que se des pobló, según la tradición, por “la tempestad enviada por una pobre que pedía limosna y no fue socorrida”.

Las manadas de lobos también son causa de numerosos despoblados, y no sólo en Las Hurdes; tal es el caso de Valdelazor, un despoblado cercano a Horcajada, cuyos habitantes tuvieron que huir a Rubiaco por los insistentes ataques a personas indefensas por parte de manadas feroces de lobos. La tradición, según José María Domínguez, asegura que un joven fue devorado entre Valdelazor y La Horcajada y de él apenas aparecieron restos. Este hecho, por otra parte, es muy frecuente en las tradiciones de muchas zonas de la península Ibérica.

Hubo una pequeña alquería, La Rocasquero, entre Nuñomoral y Asegur, en la que el desprecio a lo mandado por el zahorí, supuestamente el “personaje que atesora la sabiduría acumulada por sus ancestros y que vela por la conservación y cumplimiento de las leyes y códigos comunitarios”, según el reportaje, hace que todos mueran envenenados, ya que el hombre en cuestión había dicho que la anguila pescada en el río era “letal por sus relaciones con un bastardo”.

Añade: “También son las víboras las que obligaron al abandono de la alquería de Selgano, en el valle del Ladrillar, cuyos vecinos dieron lugar al nacimiento de Las Mestas. E idéntico comportamiento debieron tener los habitantes de Jambrina, otro núcleo próximo a Cabezo, ante los ataques continuos que sufrían personas y animales por parte de escorpiones y “víboras blancas”, contra las que nada podían la farmacopea y los efectivos conjuros de los hurdanos.

No queremos dejar de citar un curioso lugar, Diganzales, situado sobre el Alagón, ya en Extremadura, aguas abajo del también despoblado de Martinebrón, que cita el reportaje y que el propio Diccionario de

Madoz, en 1850, dice: “(.) Era alq. aneja al ayunt. de Granadilla, y se despobló hace unos 20 años por efecto de lo frecuentada que era de la cuadrilla de ladrones llamados los Muchachos, que dieron muerte á una mujer...” .

El mismo José María Dominguez añade: “Sin embargo, se mantiene la sospecha de que sus moradores daban cobijo a la referida banda, sirviendo al mismo tiempo de confidentes, lo que provocó que, como represalia, fuera arrasada por las tropas enviadas por el Capitán General de Extremadura. Los vecinos se vieron obligados a escapar río arriba y asentarse en lo que luego sería caserío de Arrofranco”.

Todo esto, por lo que se refiere a los despoblados con leyenda que cita el reportaje. Sin embargo, los despoblados hurdanos son algunos más, observando un mapa de Las Hurdes antiguo, de lo que nos ocuparemos en otra ocasión. Es evidente que Cabaloria y Martinebrón, en Salamanca, y Arrofranco, en Cáceres, se despoblaron por la ejecución del pantano, pero otros quedan en suspeso y a ellos nos dedicaremos más adelante nuestra atención, como Casas de Jelechoso, Arrocortintero, Arrocerezo, Arropasqual, Casa Rubia, Castañal, Cardal, Casa de Hurde, por citar algunos.



We want to bring curiosities about the history and documents on Las Hurdes in this section, so we are going to talk about a singular report that came out in 2009 in the magazine Folklore, of Joaquín Díaz Foundation, written by José María Domínguez Moreno and dedicated to Extremadura depopulated villages and its causes.

The reasons for the abandonment of alquerías of Las Hurdes seem to be common to many other of our country and part of the myths and legends of the area, which should never be lost, because they enrich the culture and tradition of the villages.

It is what happens with La Cebailla, an old alquería located near Cambrón, which was depopulated, according to tradition, by “the storm sent by a poor beggar and was not helped”.

The packs of wolves also are a reason of numerous deserted places, not just in the Las Hurdes; such is the case of Valdelazor, close to Horcajada, whose inhabitants had to flee to Rubiaco by the persistent attacks on defenseless people by ferocious wolf packs. Tradition, according to Jose María Dominguez, says that a young man was eaten between Valdelazor and the Horcajada and it just appeared remains. This, moreover, is very common in the traditions of many areas of the Iberian Peninsula.

There was a small alquería, La Rocasquero, between Nuñomoral and Asegur, in which the inhabitants disobeyed the advices of the dowser, supposedly the “character that holds the accumulated wisdom of their ancestors and ensures the preservation and compliance with laws and codes Community”; according to the report, all inhabitants die poisoned because the man in question had said that the eel caught in the river was “lethal for its relations with a bastard”.

He adds: “We also are snakes which forced the abandonment of the Selgano in the Valle del Ladrillar, whose neighbors gave birth to Las Mestas. Identical behavior should have the inhabitants of Jambrina, another place next to Cabezo, because of continuing attacks that people and animals suffered from scorpions and “white vipers”, against that nothing the pharmacopoeia and the effective conjurations could do”.

We also want to mention a curious place, Diganzales, located by the Alagón, in Extremadura, downstream the also depopulated Martinebrón; the report talks about it and the dictionary of Madoz in 1850 says: (.) “It was an alq. (village) annexed to ayunt.(city council) of Granadilla, and depopulated about 20 years ago as a result of the frequent visits of a gang of thieves, called the Muchachos (Boys), who killed a woman ...”.

The own José María Domínguez added: “However, it is preserved the suspicion that its inhabitants gave shelter to the gang, serving at the same time as confidants, in retaliation, it was devastated by the troops sent by the General Captain of Extremadura. The neighbors were forced to escape upriver and settle in what would be the alquería of Arrofranco”.

All this, with regard to the desert places with legend, mentioned in the article. However, there are more of them in the region, looking at an old map of Las Hurdes, what we will refer on another time. Clearly, Cabaloria and Martinebrón in Salamanca, and Arrofranco in Cáceres, were depopulated by the execution of the reservoir, but not others places and we will talk about them later, as Casas de Jelechoso, Arrocortintero, Arrocerezo, Arropasqual, Casa Rubia, Castañal, Cardal, Casa de Hurde, to name a few.

Ficha técnica
de la referencia
bibliográfica:

Revista Folklore. II
Etapa. Nú. 342

Ed.: Obra Social y
Cultural de Caja
España.

Valladolid, 2009.

Dirige la revista de
Folklore:
Joaquín Díaz.

Texto y fotos del
presente reportaje:
Esther de Aragón